

## Senado otorga distinción a Mons. Jesús Juárez por defensa de derechos humanos, identificación con comunidades y apoyo a educación y desarrollo integral

---

La historia de la misión pastoral de Mons. Jesús Juárez está marcada por su intervención en la primera marcha indígena de Bolivia, en 1990, y por la defensa de la autodeterminación de los pueblos. Fue también distinguido por la búsqueda de paz y justicia en los distintos episodios de la realidad boliviana. De él se destaca su rol en el ámbito de la educación y la promoción del desarrollo humano integral.

Con esas consideraciones, el Senado de Bolivia, de acuerdo con la Constitución Política del Estado, le otorgó una distinción que se confiere para “reconocer honores públicos a quienes los merezcan por servicios eminentes al Estado”.

La resolución cameral 121/2020-2021 declara “rendir un justo y merecido reconocimiento a S.E. Mons. Jesús Juárez Párraga, S.D.B., reconociendo su importante apoyo a la educación, al desarrollo humano integral; su decidida defensa de los derechos humanos y su identificación con las necesidades de las comunidades con quienes vivió en Bolivia desde que pisó suelo boliviano el año 1964”<sup>1</sup>.



La intervención de Mons. Juárez en Yolosa, camino a Yungas, en 1990, fue importante para canalizar el diálogo y búsqueda de acuerdos en la primera marcha indígena denominada “por el territorio y la dignidad”, que inicialmente permitió el reconocimiento de derechos postergados de los pueblos indígenas del oriente boliviano.

Tiempo después, el clamor por participación y justicia derivó en reformas a la propia Constitución Política del Estado.

Entre los años 2000 y 2003, Monseñor Juárez también fue un articulador para que los pueblos del altiplano sean escuchados por el Gobierno. Se destaca de aquellos días de la denominada “Guerra del Gas” su caminata por las mil gradas por las laderas que unen las urbes paceña y alteña, en su rol de facilitador del diálogo para contactarse con los dirigentes aymaras, cuando era obispo de El Alto.

Mons. Juárez recibió el reconocimiento de la Cámara de Senadores con sorpresa y gratitud. “No se olviden de la tarea de evangelización y promoción humana que la Iglesia realiza en favor de nuestros pueblos, no se olviden de esa presencia de la Iglesia en lugares alejados, donde apenas llega el Gobierno y otras instituciones. No se olviden del

---

<sup>1</sup> <https://web.senado.gob.bo/sites/default/files/declaraciones/DC%20N%C2%B0%20121-2020-2021.PDF>

impulso que la Iglesia quiere dar con la calidad de educación a los jóvenes y niños en los establecimientos de convenio, y de esa labor silenciosa en favor de los más pobres”.

En su destino pastoral, Juárez llegó de España en 1964. Empezó su misión en Bolivia en la comunidad salesiana en Pairumani (Cochabamba), y siguió su camino por Muyurina (Santa Cruz), prosiguió por la Universidad Católica Boliviana, participó en el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), fue Obispo de El Alto y luego Arzobispo de Sucre.

Fue vicepresidente de la Conferencia Episcopal Boliviana, Presidente de Pastoral Social Cáritas Boliviana y actualmente es Presidente del Directorio de Fundación Jubileo.

Como obispo emérito de Bolivia, continúa en actividad pastoral, con el propósito de “buscar esa libertad, ese respeto a la persona, esa dignidad que todos queremos para los pobladores de esta querida Bolivia”.

*Mayo de 2021*